

1809 - 1959

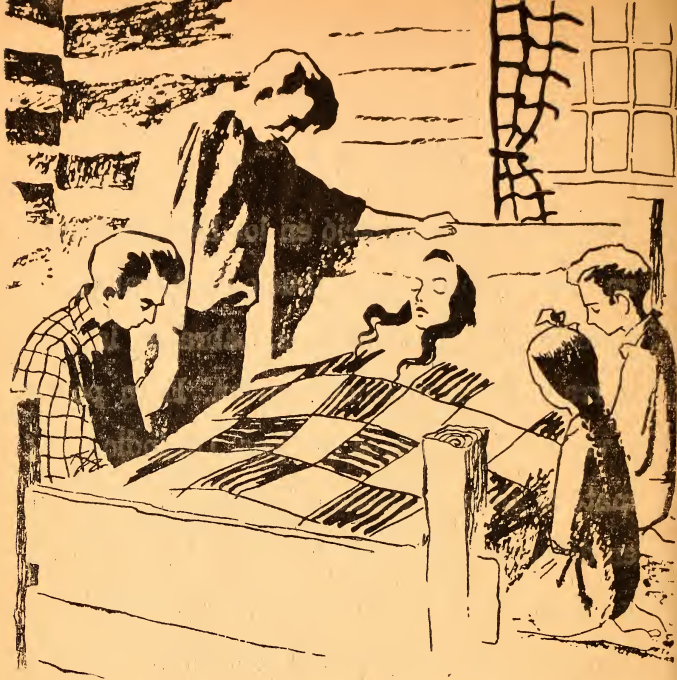


Abraham Lincoln



LINCOLN VIVIO EN EL CAMPO

Abraham Lincoln nació en los Estados Unidos en 1809. El padre y el abuelo de Abraham Lincoln fueron campesinos. Labraban la tierra y de sus productos vivían. Eran pobres y vivieron en lugares rústicos. Un indio mató al abuelo. Desde niño, el padre trabajó en diversos oficios. Casó con Nancy Hanks y de ella tuvo tres hijos: una niña y dos varones. Uno de éstos fué Abraham.



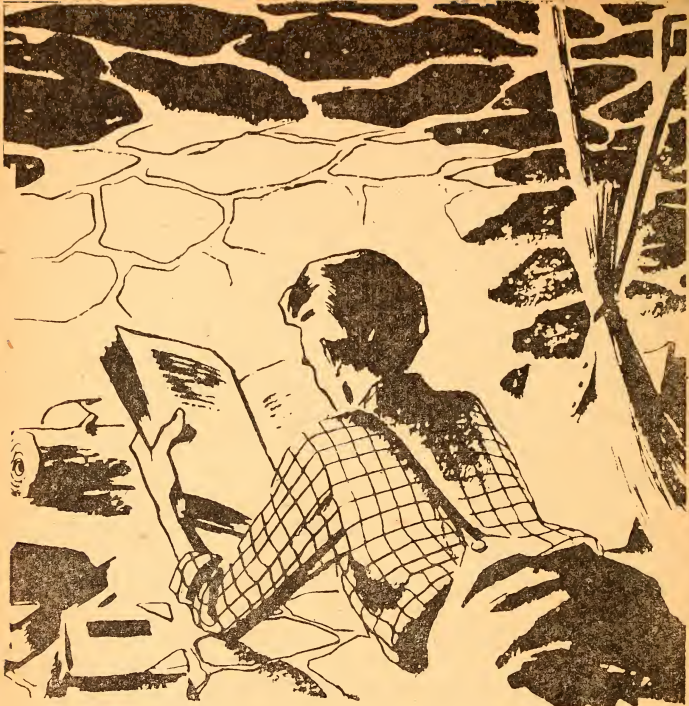
MURIO LA MADRE DE LINCOLN

La madre de Abraham murió en 1818. El padre, que conocía algo de carpintería, hizo el ataúd. Entre el padre y los hijos la enterraron. La cabaña en que vivían se volvió triste. Junto al fuego, aquellas gentes lloraron en silencio. Al cabo de un año, el padre, viéndose solo, volvió a casarse. Casó con una viuda que tenía tres hijos. Se llamaba Sally Johnston. Esta mujer fué una segunda madre para Abraham. Lo quiso y lo ayudó. Abe, le decía ella cariñosamente. Abe era buen muchacho.



APRENDIO A LEER Y A ESCRIBIR

Abraham tuvo pocos medios para educarse. Entonces no había muchas escuelas en el campo. Eran pastores religiosos los que, en aquellos lugares, se ocupaban de enseñar. Abraham asistió, por poco tiempo, a una escuela. Allí aprendió a leer y a escribir. Siempre recordó a sus maestros.



A LINCOLN LE GUSTABA LEER

A Abraham le gustaba leer. Cuando se iba el sol, encendía fogatas para continuar sus lecturas. La Biblia fué su lectura preferida. También leyó libros de matemáticas. Para comprar un libro trabajó varios días en el terreno de un vecino. Este fué el precio que le pidió el dueño del libro.



TRABAJO EN EL BOSQUE

Las manos de Abraham eran recias. Durante veintitrés años manejó un hacha. Con ella se hizo fuerte. Con ella ayudó a su padre a construir las cabañas donde vivió la familia. Con razón en la historia se le llama El Leñador. Cuando niño tuvo dos impresiones tristes que nunca olvidó. Una fué cuando su madre lo llevó a ver la tumba de su hermano menor.



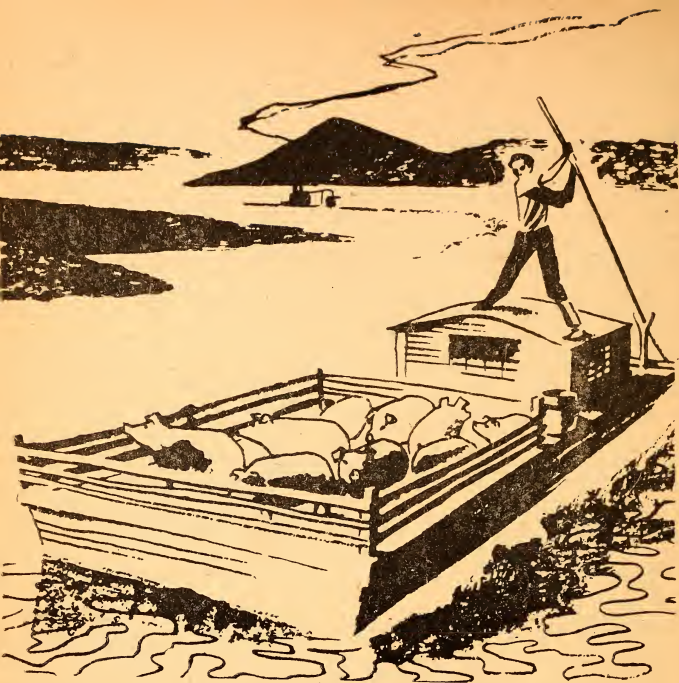
LINCOLN MATO
UN PAVO SALVAJE

La otra fué cuando, al ver una bandada de pavos salvajes, disparó con la escopeta de su padre y mató una de aquellas aves. Juró no cometer otra vez semejante maldad.



TRABAJABA EN UNA TIENDA

Cuando Abraham se hizo hombre se separó de su familia para emprender trabajos que le dieran independencia y medios honestos de vivir. Ensayó diversos oficios. Fué agrimensor. Para esto compró una brújula y una cinta de medir y leyó libros de geometría. Fué comerciante pero en los negocios no prosperó. Una vez caminó dos leguas para devolverle seis centavos a un cliente. Al fin vendió su tienda y quedó cargado de deudas. Después trabajó en un almacén y en un molino. El gobierno lo nombró Administrador de Correos del pequeño poblado de New Salem. El mismo repartía las cartas entre los vecinos. Estos le llamaban el honrado Abraham.



VIAJO POR EL RIO MISISIPI.

Hizo viajes por el río Misisipi para llevar y traer mercancías. En uno de estos viajes fué asaltado por unos negros. Abraham se defendió y derrotó a los asaltantes. Cortó los cables y continuó su viaje. En New Orleans contempló los mercados donde se vendían esclavos negros. Tanta crueldad no se apartó jamás de sus ojos.



LIBRO DE LA MUERTE
A UN PRISIONERO INDIO

Por este tiempo la región donde vivía fué invadida por las gavillas de un indio llamado Halcón Negro. Abraham cumplió con su deber; se alistó como voluntario, tomó sus armas y salió a perseguirlos. No tuvo oportunidad de pelear, pero ayudó a sus compañeros. En la lucha, un indio cayó prisionero y los jueces lo condenaron a muerte. Abraham lo defendió y le salvó la vida.



ESTUDIO LEYES

Un día quiso tener un oficio. Pensó en ser herrero. Para esto le sobraban fuerzas. Pensó también en hacerse abogado. Más para esto le faltaba educación. Un amigo le aconsejó que estudiara y aun le prestó libros. Lincoln los leyó sin descanso. Así conoció las leyes de su país. Cuando se sintió capaz pidió licencia para trabajar en su nueva profesión. Le dieron licencia y abrió una oficina en Springfield. Se asoció con otro abogado. Su oficina funcionó por muchos años.



DEFENDIA A LOS POBRES

“Abogado de pobres” le llamaron los vecinos. Sólo pleitos justos atendía. Quería servir, no engañar. No pensaba en el dinero. A un cliente que solicitó sus servicios y cuyo negocio no era limpio, le dijo: “Amigo, usted sabe que ciertas cosas están bien legalmente pero no lo están moralmente. No tomaré su caso. Pero le doy un consejo: trabajando gane el dinero que reclama.” En otra ocasión defendió a una negrita que iba a ser vendida. La defendió con tanto entusiasmo que la negrita no sólo no fué vendida sino que recobró su libertad.



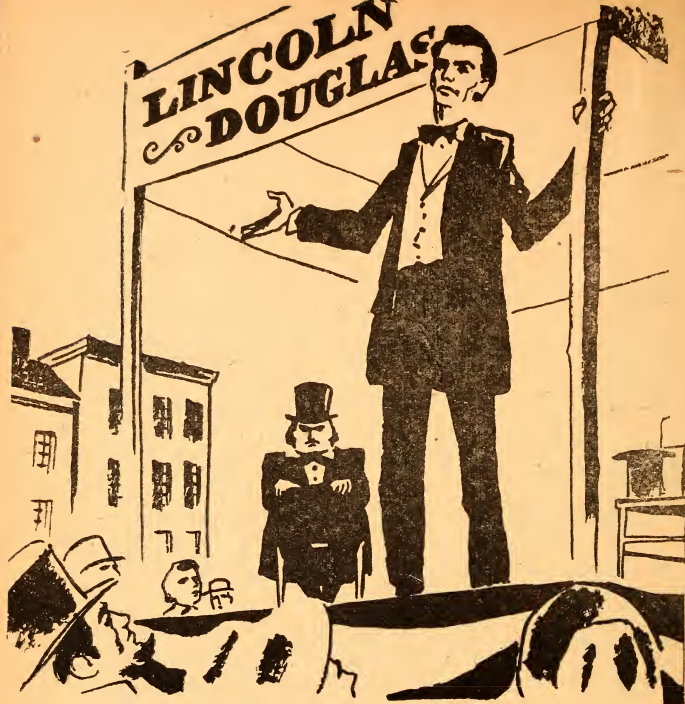
ABRAHAM LINCOLN
Y SU FAMILIA

En 1842 Abraham casó con María Todd. Tuvieron cuatro hijos: Roberto, Eduardo, Guillermo y Tomás. Guillermo era un niño muy dulce. A los doce años hacía versos. Murió cuando la Guerra Civil. Fué un gran dolor para sus padres. María y Abraham lo lloraron mucho.



ABRAHAM LINCOLN
LLEGO A WASHINGTON

Entre los años de 1834 y 1840 Lincoln desempeñó varios cargos en la Asamblea Legislativa de Illinois. En 1846, lo eligieron Diputado al Congreso y entonces vivió en Washington. No alcanzó los debates sobre la guerra contra México, pero condenó la injusticia de aquella lucha. Terminado su encargo, volvió a Springfield y reanudó sus trabajos de abogado.



LINCOLN HABLABA
EN PUBLICO

La fama de Lincoln empezó en 1858, cuando las discusiones públicas que tuvo con Stephen Douglas. Lincoln se oponía a la extensión de la esclavitud. En las discusiones venció Lincoln, pero perdió en las elecciones. Douglas resultó senador. Poco después, el Partido Republicano presentó a Lincoln como candidato a la Presidencia de los Estados Unidos. La personalidad de Lincoln estaba hecha



LA GUERRA CIVIL

Lincoln tomó posesión de su cargo de Presidente de los Estados Unidos, el 4 de marzo de 1861. El 12 de Abril del mismo año empezó la Guerra Civil. Frente a esta guerra Lincoln se mantuvo firme. Ni derrotas militares, ni disgustos políticos, ni penas familiares, ni ataques cobardes, alteraron su decisión. El quiso una sola cosa: la libertad de los esclavos y la unidad de su patria. No quiso unidad con esclavitud, ni libertad con desunión. Jamás un hombre tuvo visión más clara de su deber y de las consecuencias históricas de sus actos.



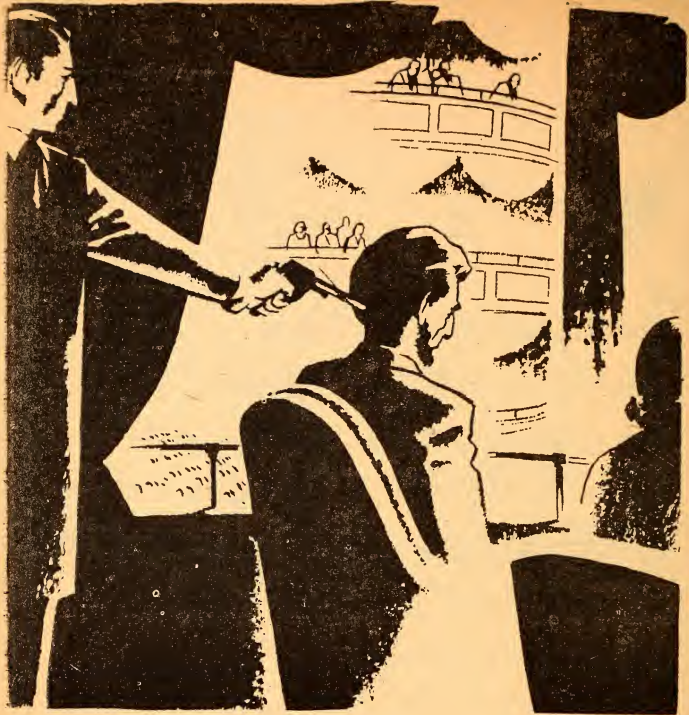
TERMINADA LA GUERRA CIVIL.
LINCOLN REAFIRMO
LA DEMOCRACIA

En 1863 Lincoln decretó la Emancipación de los esclavos. Los negros fueron libres. En el mismo año Lincoln leyó, en el Cementerio de Gettysburg, las palabras más hondas y más sencillas que jamás salieron de su corazón. Con ellas bendijo el lugar donde reposaban los hombres que pelearon por la libertad. La democracia, dijo Lincoln, es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.



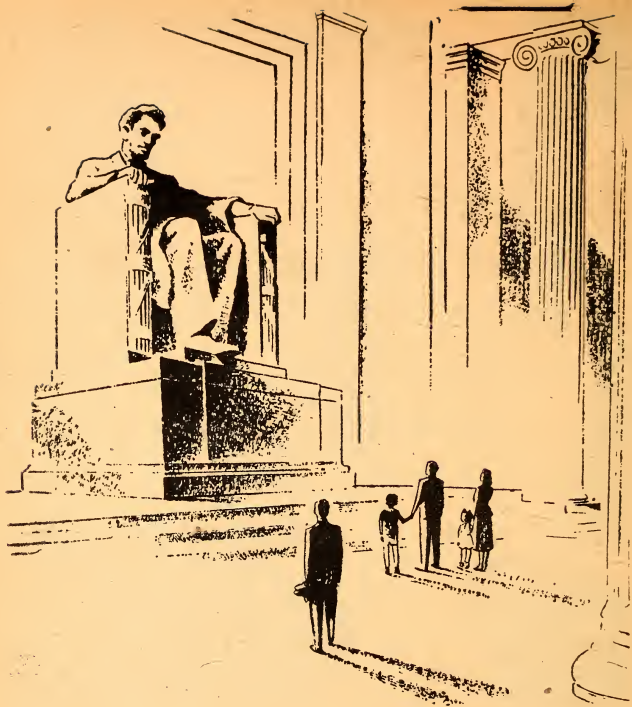
EL GENERAL LEE SE
RINDIO AL GENERAL GRANT

Los estados esclavistas fueron derrotados. El General Lee, Jefe de los Ejércitos del Sur, se rindió al General Grant, Jefe de los Ejércitos del Norte. La alegría de Lincoln fué inmensa. Su obra estaba concluída; su conciencia estaba tranquila. Había libertado a los esclavos y había salvado la Unión.



EL PRESIDENTE LINCOLN
FUE ASESINADO

La noche del 14 de abril de 1865 Lincoln fué al Teatro Ford, en Washington. Allí, mientras sonreía como un niño, a traición fué asesinado. Maria Todd lo recibió en sus brazos. Lincoln murió al día siguiente en una casa vecina. Maria Todd, desde entonces, vivió sumida en profunda tristeza. Encerrada en su casa, lloró, en silencio, al hombre que amó. Años después, “por la misma puerta que cruzó como novia, sacaron su ataúd.”



TODOS RECUERDAN
A LINCOLN...

Al morir Lincoln, su Ministro de Guerra dijo: “Ya pertenece a la Historia.” En la estatua que hizo Daniel G. French, se le ve sentado. No lleva traje de militar ni traje de juez. Viste un sencillo traje de ciudadano. Su mirada es tranquila. La mano izquierda es enérgica. Es la mano del deber. Con ella salvó la unidad de su patria. La mano derecha es suave. Es la mano de la bondad. Con ella acarició la cabeza del esclavo a quien, con gesto paternal, dijo: eres libre. Sus labios callan, pero se oye su voz. Su voz es perpetua oración por el bien y la igualdad, ante Dios y los hombres.

PENSAMIENTOS DE LINCOLN

Si la tiranía no te indigna, te preparas para sufrirla.

Dando libertad al esclavo aseguramos la libertad del libre.

Soy, por naturaleza, antiesclavista.

Si la esclavitud no es una injusticia, no hay injusticia en este mundo.

Destruid el espíritu y habéis creado las simientes del despotismo.

El gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no desaparecerá de la faz de la tierra.

La vida de Lincoln fué así una insuperable
lección de bondad, de sencillez y de trabajo.
Bajo su ejemplo jamás desaparecerá su patria.
Su doctrina existirá mientras exista la dignidad
del hombre.

La Oración de Gettysburg

HACE ochenta y siete años que nuestros padres fundaron en este continente una nueva nación concebida en la libertad, y consagrada al principio de que todos los hombres nacemos iguales.

Estamos ahora en medio de una gran guerra civil que habrá de determinar si esa nación, o cualquier otra nación así concebida y consagrada, puede subsistir. Nos hemos reunido en un gran campo de batalla de esa guerra. Hemos venido a dedicar una sección de ese campo para que sirva de último sitio de reposo a aquéllos que aquí ofrendaron sus vidas para que esa nación pueda perdurar. Nada más justo y adecuado que así lo hagamos.

Sin embargo, en un sentido más amplio, no podemos dedicar —no podemos consagrar— no podemos santificar esta tierra. Los valientes, vivos o muertos, que aquí combatieron, la han consagrado en forma tal que sería inútil tratar de añadir o restar algo. El mundo no prestará gran atención ni recordará por mucho tiempo lo que aquí digamos, pero nunca olvidará lo que ellos aquí hicieron. Cúmplenos más bien a los que vivimos, el deber de consagrarnos a esa obra inconclusa que los que combatieron aquí tan noblemente adelantaron. Debemos más bien dedicarnos a la gran tarea ante nosotros— que estos venerados muertos nos inspiren una devoción aun más grande hacia la causa por la cual ellos hicieron el supremo sacrificio; que solemnemente resolvamos que estos muertos no han caído en vano; que esta nación, con la gracia de Dios, tendrá una nueva aurora de libertad; y que el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo, no desaparecerá de la tierra.

Reimpreso con el permiso de la Unión
Pan Americana. Este folleto fue original-
mente publicado como parte de la Biblio-
teca Popular Latinoamericana de la Unión
Pan Americana.

PRESENTADO CON LOS CUMPLIDOS
DEL SERVICIO DE INFORMACION DE
LOS ESTADOS UNIDOS



Esta impresión fue hecha simultáneamente con la emisión de sellos postales en la República de Honduras para conmemorar el Cesquincentenario del Aniversario del nacimiento de Abraham Lincoln.